

TERCER DOMINGO DE CUARESMA



Agua viva

Redentor nuestro, fuente de la vida,
derramaste sobre nosotros tu agua viva,
llénanos de tu Espíritu.

Purifica nuestro corazón agobiado
por el miedo, la desesperación
y la incredulidad.

Renuévanos si estamos preocupados.

Sácianos de tu amor y misericordia,
para que nuestro corazón desborde paz,
y nos inundemos de justicia y reconciliación.
Engulle a los sedientos
en el diluvio de tu gracia,
hasta beber por siempre
de las corrientes de vida eterna.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 15 de marzo de 2020

Esto es mejor



Lecturas del día: Éxodo 17:3-7; Salmo 95 (94):1-2, 6-7, 8-9; Romanos 5:1-2, 5-8; Juan 4:5-42. Cuando pasan cosas buenas en nuestra vida, no siempre recibimos bien los cambios. Dios liberó a los hebreos de la esclavitud en Egipto y los condujo a una nueva patria, pero en el camino la gente se quejaba. Le tenían miedo al desierto; no había comida ni agua. Cada vez, Dios los protegió y los proveyó, pero la gente aseguraba que las cosas habían sido mejores en Egipto. Cuando Jesús le ofrece agua viva a la Samaritana en el pozo, ella lo reta con el misterioso regalo. ¡Si él ni balde tiene! Además, la excelencia de ese pozo es singular. Enseguida, ella se queja de la molestia de caminar hasta allí por agua. Solo después de que Jesús la ha convencido de que él no es

un judío común, ella deja su jarra de agua para recibir el agua viva, la nueva vida, que él ofrece.

San Pablo escribe sobre todo el bien que hemos recibido por el amor de Dios. Su amor es totalmente diferente al nuestro. Él nos ama simplemente porque amar es la naturaleza de Dios. Amamos a las personas por cómo nos tratan o porque están relacionados con nosotros. Parece más seguro y más prudente ganarse o merecer el amor. Nos cuesta aceptar el amor que Dios ha derramado en nuestro corazón. Pareciera que aún miramos hacia Egipto, agarramos la cubeta de agua y nos preguntamos si el don extraordinario de Dios es mejor que cualquier otro.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 16 de marzo

Lo que merecemos

Por creer que merecía un mejor trato, Naamán casi pierde la oportunidad de ser sanado. Los paisanos de Jesús también creían que merecían ser tratados con privilegios. Tanto les disgustó la disposición de Jesús de beneficiar a los demás, que lo dejaron de escuchar; hasta intentaron silenciar la voz de Dios. Use los Salmos 42 (41) y 43 (42) para orar en solidaridad con los que el mundo no valora. *Lecturas del día:* 2 Reyes 5:1–15b; Salmo 42:2, 3; 43:3, 4; Lucas 4:24–30.

Martes, 17 de marzo

San Patricio, genuino servidor

¿Qué hace usted en una crisis? Azarías admitió sus pecados y expresó su confianza en Dios. San Patricio, que había estado esclavizado en Irlanda, decidió regresar allá, años más tarde, para predicar el evangelio. Azarías y san Patricio admitieron su necesidad de Dios, pero lo contrario ocurrió con el siervo de la parábola que siguió siendo egoísta y de corazón duro. A veces, cuando el peligro ha pasado, nosotros también volvemos a nuestros caminos anteriores. Lea parte de las *Confesiones* de san Patricio y pídale a Dios que lo mantenga fiel en los momentos difíciles. *Lecturas del día:* Daniel 3:25, 34–43; Salmo 25:4–5ab, 6 y 7bc, 8 y 9; Mateo 18:21–35.

Miércoles, 18 de marzo

San Cirilo de Jerusalén

Como antes Moisés, Jesús le decía a la gente que respetara la ley de Dios en todo. Cuando obedecemos la ley, nos convertimos en parte del reino prometido de Dios y revelamos la sabiduría y la bondad de Dios a los demás. En sus homilías, san Cirilo de Jerusalén insistía a los recién bautizados a comportarse como se les enseñó y a atesorar la gracia de Dios para entrar en el reino de Dios. Identifique y ore por las personas en su comunidad que se preparan para convertirse en católicos esta Pascua. *Lecturas del día:* Deuteronomio 4:1, 5–9; Salmo 147:12–13, 15–16, 19–20; Mateo 5:17–19.

Jueves, 19 de marzo

San José, fiel proveedor

María quedó embarazada de manera inesperada, pero san José la recibió en su casa y la proveyó siempre. Este legado de san José prosigue en la historia de su intercesión en favor de los campesinos en Italia que necesitaban lluvia. Cuando llegaron las lluvias, los agricultores hicieron una fiesta que bendijeron y compartieron con los más pobres. Haga una oración especial de agradecimiento por su comida y comparta lo que pueda con una despensa local. *Lecturas del día:* 2 Samuel 7:4–5a, 12–14a, 16; Salmo 89:2–3, 4–5, 27 y 29; Romanos 4:13, 16–18, 22; Mateo 1:16, 18–21, 24a o Lucas 2:41–51a.

Viernes, 20 de marzo

Amor firme

El profeta Oseas nos revela el amor inquebrantable de Dios por su pueblo, aunque éste decide tallar ídolos y volverse a otros dioses. El Dios de las Escrituras se muestra infinitamente paciente e indulgente. Jesús nos recuerda que Dios merece nuestra completa devoción. Así como Dios muestra un amor firme por nosotros, nos corresponde amar a Dios tanto como a los demás. ¿Qué puede usted hacer hoy para mostrar el amor de Dios a alguien más? *Lecturas del día:* Oseas 14:2–10; Salmo 81:6c–8a, 8bc–9, 10–11ab, 14 y 17; Marcos 12:28–34.

Sábado, 21 de marzo

Con pena

En el profeta Oseas, leemos cómo el pueblo se vuelve a Dios, pero el Señor sabe que pronto pecarán de nuevo. Quizá ni siquiera se den cuenta de lo infieles que son. Son como el fariseo que está tan absorto en sí mismo que, en realidad, no ora. Jesús nos invita a ser como el recaudador de impuestos: profundamente conscientes de nuestra pecaminosidad y de nuestra continua necesidad de Dios. Hoy pase quince minutos en silencio, dirigiendo a Jesús las palabras de la oración: “Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador”. *Lecturas del día:* Oseas 6:1–6; Salmo 51:3–4, 18–19, 20–21ab; Lucas 18:9–14.

